

# Un bronce andalusí con motivo zoomorfo hallado en Cerro Muriano (Córdoba)

FERNANDO PENCO VALENZUELA\*<sup>1</sup>  
RAMÓN RODRÍGUEZ PÉREZ<sup>2</sup>  
(\* Museo del Cobre

## RESUMEN

El 14 de octubre de 2015, desde la dirección del Museo del Cobre de Cerro Muriano, se presentaba en la Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte de la J.A. en Córdoba, un breve dossier con texto y fotografías sobre una excepcional pieza de bronce andalusí que había sido llevada a ese inmueble para su evaluación, requiriéndose desde el mismo se pudiese elaborar un Informe con el objeto de que, una vez entregado éste ante la Administración competente, la pieza estuviese bajo control.

Así las cosas, el dossier quedaba inscrito en el Registro de la Consejería de Cultura en la data arriba señalada con el nº 201567300005937. Fue en mayo de 2019, durante una reforma y mejora del Museo, cuando sus propietarios la entregaban en donación. El bronce, que más abajo presentamos concisamente, pasaba a formar parte de los fondos del Museo del Cobre, el 4 de mayo de 2019 atendiendo, más adelante, a un Oficio de la Consejería de Cultura de relación provisional de donaciones que se entregaba el 30 de diciembre de 2019.

**PALABRAS CLAVE:** Cerro Muriano, lipsanoteca, B.I.C., motivo zoomorfo.

## ABSTRACT

On October 14, 2015, from the direction of the Museo del Cobre of Cerro Muriano, was presented at the Delegation of Culture of the J.A. in Córdoba, a brief dossier with text and photographs on an exceptional piece of Andalusian bronze that had been taken to that building for evaluation, and a report could be drawn up from it so that, once it had been handed over to the competent authority, the piece was under control.

So, the dossier was entered in the Register of Culture of J.A. in the date indicated above under nº 201567300005937. It was in May 2019, during a renovation and improvement of the Museum, when its owners donated it. The bronze, which we present briefly below, became part of the collection of the Museo del Cobre, on May 4, 2019, later attending to an office of the Ministry of Culture of provisional relationship of donations that was delivered on December 30, 2019.

**KEY WORDS:** Cerro Muriano, lipsanoteca, B.I.C., zoomorph motif.

## UNA RESERVA MINERA DECLARADA B.I.C.

Damos a conocer un nuevo bronce de cronología andalusí que se halló de manera fortuita en las inmediaciones del Pozo de las Pilas, uno de los 21 elementos patrimoniales del B.I.C. que mediante el Decreto 352/2010, de 27 de julio, quedaba definitivamente inscrito en el Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz, con la tipología de SITIO HISTÓRICO, el 30 de julio de 2010. En la Resolución atinente al Informe, que era encargado a la dirección del propio Museo, se reflejaba que la reserva Minera de Cerro

Muriano pasaba a dicho grado de protección —se trataba del primer conjunto minero declarado B.I.C. en la provincia de Córdoba—, por poseer “un interés patrimonial que está asociado a la constatación de valores históricos, geológicos, paisajísticos, arqueológicos, tecnológicos y etnológicos, tal como evidencian y expresan las numerosas y diversas tipologías edificatorias que hoy encontramos en Cerro Muriano, vestigios de una dilatada actividad minera”. (Fig.1)

Su complejo metamórfico, un viejo zócalo geológico, que desciende desde la meseta hacia las llanuras del sur

1) museodelcobre@yahoo.es

2) rrodriguez621@yahoo.es



Fig. 1: Mapa de localización de Cerro Muriano.



Lám. 1: Abundantes en cobre, las montañas de la reserva minera de Cerro Muriano, poseen una altitud media entre los 400 y 500 m.s.n.m.

en escalones atravesados por pequeñas planicies, adopta una marcada orientación NO-SE (dirección armoricana) que se ensancha en llanadas, a veces tan amplias, como la del batolito de Los Pedroches. Ubicado en la parte meridional del Macizo Hercínico Ibérico, se sitúa en el extremo oriental de la denominada zona Ossa-Morena y posee una orografía que contrasta profundamente con el fértil valle del Guadalquivir, quedando separado de éste por un escalón de más de 320 metros de altura.

Tectoestructuralmente la reserva forma parte del Dominio de Valencia de las Torres-Cerro Muriano que sufrió un metamorfismo regional de grado medio durante el orógeno hercínico, constituyendo sus yacimientos filonianos el relleno de fracturas hercínicas tardías, u otras más antiguas que se reactivaron entonces. En cuanto a la paragénesis, los filones han de ser calificados como epigenéticos, siendo su generación predominante la calcopirita (con el 34,5% de Cu). Además, otros minerales de cobre explotados en Cerro Muriano desde época prehistórica han sido la malaquita (con el 57,3% de Cu), la azurita (con el 55,1% de Cu) y la calcosina. (Lám.1)

La pieza, si bien no guarda relación directa con las actividades minero-metalúrgicas de la reserva, es una de las pocas manufacturas que, del período hispanomusulmán, ha aparecido en Cerro Muriano, entorno que se ha venido explotando desde finales del III milenio a. de C. y cuyos momentos de mayor actividad se dieron, según los trabajos

arqueológicos llevados a cabo en la zona, en las épocas romana y, a comienzos del siglo XX, cuando la *Cordoba Copper Co. Ltd.*, decidió establecerse en el coto para volver a explotar sus filones de cobre (PENCO, 2010).

Fueron los trabajos de exploración sobre el terreno que A. Carbonell llevara a cabo en la zona en la década de los años 20 del pasado siglo, los que vincularon por primera vez nuestra reserva con el período andalusí<sup>3</sup>. Carbonell habla en sus trabajos de los terrenos de Campo Alto, en las umbrías del río Guadalbarbo y del filón de Mirabuenos, ya en el término municipal de Villaviciosa, donde los mineros hispanomusulmanes extrajeron plata: “[...] No lejos de allí —escribe Carbonell refiriéndose a Fuente Vieja—, se encuentra la mina Santa Cristina en donde se recogieron restos de martillos de piedra; y en las minas llamadas La Viña y Mirabuenos existen multitud de fragmentos de *barros antiguos* al parecer árabes; concretamente en Mirabuenos los restos antiguos son numerosísimos” (HERNANDO, 1990).

A esto hemos de añadir, ya de Cerro Muriano, los fragmentos de época medieval que, en diciembre de 2008, recogía A. Criado Martín durante la dirección de un seguimiento arqueológico que llevó a cabo en el yacimiento denominado Barrio Obrero, más conocido como la explanada de la Diputación. Agradecemos al arqueólogo, el dato que tan desprendidamente nos transmitió.

## DESCRIPCIÓN

El bronce que damos a conocer, un prisma heptagonal de inusual belleza y que tras largos trabajos ha podido pasar a los fondos de nuestro Museo, posee un estado de conservación extraordinario lo que, unido a la singularidad de uno de sus motivos decorativos —hablamos del sensacional león que aparece grabado en su base— lo convierten en un objeto arqueológico reseñable. No hemos de olvidar la poca frecuencia que representan en el arte de al-Andalus las alegorías de tipo zoomorfo y antropomorfo y, más concretamente, el tema del león.

Con un peso de 117,60 gr. y unas medidas máximas conservadas de 3,5 cm. de alto y 3,5 cm. de diámetro, presenta en una de sus caras tres gruesas anillas o arandelas para su sujeción, siendo hueco en su interior por lo que es de suponer que la pieza en origen llevaría una tapa, también de bronce, que la cerraría. De hecho, muestra un doble orificio enfrentado en dos de las caras laterales que pudiera haber servido como posible encaje de la misma; dichos orificios parecen taladrar de una forma algo *traumática* dos de las caras con decoración floral de la pieza, dando la impresión de que tan sólo uno de ellos pudiera ser el original mientras que el otro, de factura más tosca, fuese de una reutilización posterior.

La pieza, hecha mediante la técnica de fundición a la cera perdida, exhibe en tres de sus lados inscripciones en árabe, de carácter cúfico, grabadas en el bronce: los otros tres están decorados con finas cenefas con palmetas

3) El yacimiento ya despertó el interés de científicos e investigadores desde el último tercio del siglo XIX, cuando las compañías británicas deciden explotar con éxito sus criaderos de cobre. La historiografía indica que por Cerro Muriano anduvieron estudiosos de la talla de Casiano de Prado (1866), uno de los mayores precursores en la difusión de la Prehistoria en nuestro país y quien da a conocer a los círculos científicos nacionales e internacionales el yacimiento atrayendo a otras personalidades como Tubino, Vilanova, Ramírez de Arellano, Hernández Pacheco o Horace Sandars. Sin embargo, todos ellos centran sus exploraciones tanto en la Prehistoria como en la época romana, sin adentrarse en el Medievo.

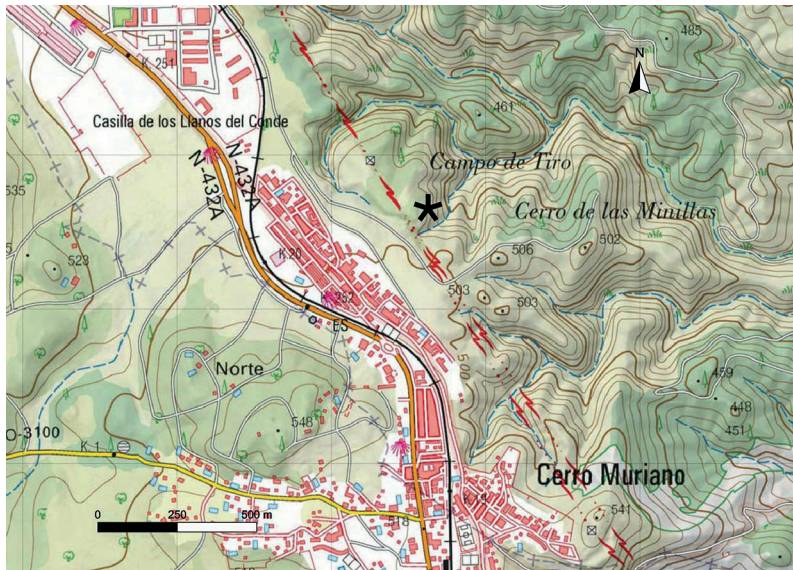


Fig. 2: Lugar en el que apareció el bronce.



Lám. 2: En primer plano, decoración de la base del bronce de Cerro Muriano.

y roleos ondulados, inscribiéndose en su base externa el mencionado felino, dentro de una doble línea de puntos. Asimismo, delante del motivo zoomorfo pueden también observarse esquemáticas flores de loto. (Lám. 2)

### USO Y PARALELOS

En cuanto a su uso o funcionalidad, según paralelos con características formales semejantes que hemos con-

sultado —el más parecido sin duda es el que se conserva en el M.A.N. (ZOZAYA, 1983)—, resulta evidente que nos hallamos ante una pieza que en origen debió de tener una función mágico-talismánica. En este sentido, en la bibliografía al uso, a este tipo de manufacturas se les viene generalmente denominando *lipsanotecas*, si bien se les llama así de manera un tanto generalizada ya que se aplica a cualquier recipiente tipo *caja* confeccionado en diferentes épocas y por distintas religiones; aunque posiblemente con finalidad, si no igual, muy parecida.

Llegados a este punto merece la pena, aunque sea un instante, detenernos en el origen de esta palabra de etimología griega cuyo significado, como acabamos de ver, ha sido tradicionalmente el de *caja o lugar en el que custodiar reliquias*, fue adoptado a partir de la Edad Media viniendo a significar lo mismo que *relicario* con un sentido pues ajustado a la sensibilidad cristiana a partir del románico. No obstante, para épocas anteriores como la que nos ocupa, varios estudiosos han usado también esta acepción, entendemos que a falta de otra mejor.

En el ámbito andalusí, las *lipsanotecas* suelen ser contenedores huecos, relativamente abundantes cuando son confeccionados en plomo, en cuyo interior solían introducirse elementos de carácter protector; entre ellos, papeles con leyendas coránicas según se ha podido comprobar a la luz de ciertos hallazgos. En su superficie exterior suelen igualmente inscribirse leyendas del Corán, sobre todo la sura 112, la más empleada con fines profilácticos y apotropaicos por su supuesta eficacia para suministrar protección a su poseedor. Algunas veces viene encabezada por la clásica *basmala*, muy repetida en todo tipo de encabezamientos formales.

Dicha jaculatoria, donde se pronuncia el nombre divino, también está permitida para usarla con fines mágicos en todo tipo de talismanes. Además de los mencionados signos epigráficos, en las *lipsanotecas* que hemos podido recopi-

lar aparecen otros símbolos de carácter mágico (pentalfas, hexalfas, octalfas, flores de loto, así como otras eulogias propiciatorias, sobre todo la muy recurrente *al-mulk*). Como hecho excepcional en este tipo de piezas hemos de añadir los motivos zoomorfos, caso de la aquí estudiada y cuestión que consideramos merece sin duda un capítulo aparte. (Fig. 3)

Las que se conocen de cronología andalusí están en su gran mayoría elaboradas en plomo y son de factura tosca



Fig. 3: Motivo zoomorfo y decoración epigráfica y floral.

(LABARTA y BARCELÓ, 1986), siendo muy pocos los casos fabricados en bronce. La decoración que presentan suele ser casi exclusivamente de carácter epigráfico; menos frecuente es la de tipo floral y menos aún, tal y como hemos dicho, la zoomorfa. Aunque la mayoría estén confeccionados en plomo —lógico por otra parte por la maleabilidad y el escaso coste que supone dicho metal— también se conocen, como acabamos de exponer, de bronce.

Entre las publicadas en ámbito andalusí y con contexto arqueológico tenemos la llamada lipsanoteca de Xixona (AZUAR, 1985; RAMOS, 2016)<sup>4</sup>, hallada en el castillo de la Torregrossa de dicha localidad levantina. De forma prismática, con nueve lados y tres argollas verticales (una fragmentada), presenta decoración incisa epigráfica en los dos lados de las anillas, habiéndose definido su cronología como del siglo XIII<sup>5</sup>.

Otro paralelo sería la pieza hallada en el yacimiento medieval de Campanales<sup>6</sup>. Con un cuerpo de sección octogonal y tres argollas, presenta también inscripciones en todas sus caras y una particularidad bastante interesante que pudiera dar alguna pista en torno al uso de estos objetos, aunque quede fuera de toda duda su finalidad protectora: la pieza conserva restos de un pasador de hierro entre las argollas, sin duda para fijarlo de manera permanente y darle estabilidad. La cronología de la lipsanoteca ha sido fijada por los autores de su estudio en los siglos XII-XIII<sup>7</sup>.

Muy parecidos a éste, pero sin contexto arqueológico definido, pueden verse otros ejemplos en la página *Los amuletos de al-Andalus* en la que podemos observar algún ejemplar semejante al de Campanales, elaborado en hierro, hueco pero sin aberturas y conservando también un pasador en la misma posición<sup>8</sup>. A estos ejemplos habrían de sumarse otras piezas con características formales y estilísticas más cercanas a la lipsanoteca de Cerro Muriano; sobre todo la ya mencionada del M.A.N., así como alguna otra de la cual no tenemos información más allá de varias fotos publicadas en internet. (Lám. 3)

## EPIGRAFÍA

Atendiendo a la epigrafía, la pieza presenta en tres de sus caras leyendas en árabe con letras en cúfico simple. Para la determinación correcta del tipo epigráfico hemos seguido el clásico manual de Ocaña Jiménez (OCAÑA, 1970: 35-44) que denomina así este tipo de escritura. La fecha más baja conocida en las inscripciones hispanomusulmanas compuestas en este tipo de cúfico data, según este autor, del 353 H. (964 d.C), siendo profusamente utilizado durante gran parte de la segunda mitad del siglo X, tanto en elementos arquitectónicos como en otros objetos suntuarios, perviviendo durante el siglo posterior<sup>9</sup>.

Las leyendas conllevan, además de la supuesta función

4) AZUAR, 1985; RAMOS, 2016.

5) AZUAR, 1985:105.

6) GARCÍA Y MARTÍN, 2012: 82-83.

7) GARCÍA Y MARTÍN, 2012: 84.

8) <https://www.amuletosdealandalus.com/BAmuletos.html>

9) Así lo podemos contemplar en la faja epigráfica inscrita en el alfiz del arco de *mihrab* de la Mezquita-Aljama de Córdoba, así como en algunas arquetas de marfil (OCAÑA, 1970:400).

## DECORACIÓN VEGETAL

Alternando con las tres caras del prisma donde se inscriben leyendas coránicas, pueden contemplarse otras tres en las que la decoración pasa a ser de motivo floral o de ataurique. En ellas el artesano traza elegantes cenefas con palmetas asidas a roleos ondulados, motivos que ya fueron muy comunes en el arte sasánida, el bizantino y en el omeya oriental y que se impondrán luego en al-Andalus, sobre todo en Madīnat al-Zahrā y en la Mezquita Mayor de Córdoba<sup>11</sup>.

Otro motivo, con marcado contenido simbólico, es la flor de loto; en este caso pueden observarse dos, bastante esquematizadas, en el lateral de la pieza, justo

enfrente del motivo zoomorfo. Se trata de un tema muy frecuente en Oriente por su simbología, que ya poseía en anteriores culturas, como símbolo de la vida eterna. En al-Andalus alcanza un gran desarrollo y es muy frecuente verlo representado en soportes de todo tipo: arquitectónicos, cerámicos, etc., así como en amuletos de diferentes tipologías (RODRÍGUEZ, 2014:71). Según Pavón Maldonado, es quizá el vegetal que mayor difusión alcanzó en nuestro arte hispanomusulmán (PAVÓN, 1990:51).

## DECORACIÓN ZOOMORFA

Resulta obvio decir que el arte islámico de todas las épocas y de todas las regiones tuvo representaciones figurativas y si hubo restricciones impuestas en el uso de la figuración estas se limitaron al ámbito religioso y no al de lo profano.

En la pieza que abordamos, sin duda alguna, el especial motivo iconográfico —un león—, representado en la base externa de la manufactura, es la principal razón que convierte a este objeto en excepcional. En el contexto cordobés, aunque no siempre arqueológico, se conocen algunos ejemplos de representación de este felino, en concreto cinco: tres en el que dicho animal sirve como pretexto decorativo en material cerámico (ataifores) y dos pequeñas figuritas de bulto redondo que, supuestamente, ejercieron la función de surtidores de agua ornamentales (FUERTES, 2002).

De todos ellos, tan sólo uno presenta características estilísticas algo parecidas<sup>12</sup>: un atañor fabricado a la cuerda seca total en cuya parte central se dispone un león en actitud de marcha. La autora que hace el pertinente estudio considera, en base a la tipología cerámica, que esta pieza posee una cronología en torno a finales del siglo X o primeros decenios del XI (FUERTES, 2002:231). Algunos autores han considerado que la técnica empleada, cuerda seca total, se desarrolla en torno al segundo tercio del siglo XI y acaba en el primer cuarto del XII, con la llegada de los almorávides (AZUAR, 1989:327).



Lám. 3: Lipsanoteca del M.A.N., fechada por Zozaya en el siglo XI.

profiláctica o protectora de las invocaciones, una indudable utilidad ornamental, siendo este uso decorativo de la caligrafía una característica inherente a la escritura árabe. En este caso el grabador ha resuelto, con más o menos oficio, las dificultades relativas a su labor, más propia de un copista que de un gran conocedor de la escritura cúfica. De ahí, que pueda observarse alguna que otra letra de más o la anómala situación de alguna palabra, buscando su ejecutor más el efecto estético que la comprensión exacta de la frase. En ese aspecto, el resultado final, no obstante, está plenamente conseguido.

La inscripción escogida proviene de la sura 112 del Corán, especie de resumen del credo islámico donde se alude a la unicidad de Dios. Es esta una fórmula muy usada en diversos soportes, siendo también muy frecuente en todo tipo de talismanes, incluso los de fuera del ámbito andalusí (RODRÍGUEZ, 2014:67). Esta aleya es también recomendada con carácter protector para diversas situaciones en el *Libro de dichos maravillosos*, copia de época morisca (LABARTA, 1993). En el ejemplar del M.A.N. podemos ver también la misma leyenda, si bien en ella el artesano ha añadido la *basmala*, fórmula de iniciación ritual que en nuestro caso no se contempla<sup>10</sup>.

Los caracteres de las tres líneas de leyenda, llevados de la escritura cúfica a la cursiva, serían:

قل هو الله أحد

الله الصمد لم يلد

ولم يولد و

Con la siguiente transcripción de las mismas: “Dí: Él es Dios, Uno / Dios, el Eterno, no engendró / y no fue engendrado”. (Fig. 4)

10) La basmala encabeza 113 de las 114 suras del Corán.

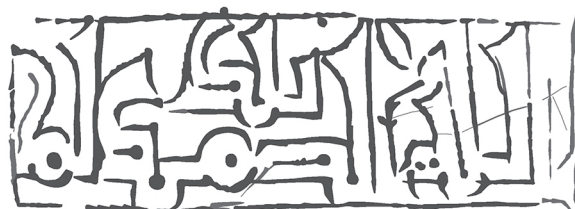
11) “[...] de donde pasaría a la Aljafería de Zaragoza y al arte almorávide” (PAVÓN, 1990: 111-12)

12) Ciertamente, en algunos de los ejemplos estos motivos, más que leones, nos sugieren animales fantásticos tipo grifo.



قل هو الله أحد

*(Dí: Él es el Dios Único)*  
*Qul huwa allâhu áhad*



الله الصمد لم يلد...

*(Dios, el Eterno, no engendró...)*  
*Allah al-samad, lam yalid...*



ولم يولد و...

*(y no fue engendrado, y...)*  
*wa lam yulad wa...*

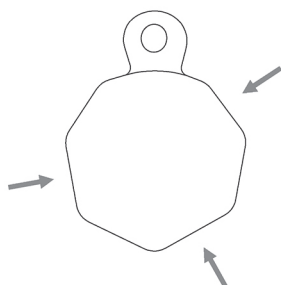


Fig. 4: Dibujo de las inscripciones con ubicación en la pieza.



Lám. 4: Lipsanoteca de Cerro Muriano: detalle de dos de sus lados.

Fuera del entorno cordobés, aunque considerados de factura andalusí, tenemos varios ejemplos de leones grabados o elaborados en bronce, entre ellos el de un nudo de candelabro de Valencia (ZOZAYA, 1967), o el espectacular león de Monzón de Campos, hoy depositado en el Museo del Louvre y adscrito a momentos almohades.

De semejantes características lo encontramos en el llamado grifo de Pisa (Italia), escultura monumental en bronce cuya cronología se considera de finales del siglo XI o principios del XII (taifa o almorávide), el cual nos interesa traer especialmente aquí por uno de los motivos iconográficos grabado en el mismo; en concreto dos leones que aparecen en la parte superior de las patas del cuadrúpedo, los cuales, pese a la lejanía, consideramos que presentan bastantes semejanzas estilísticas con nuestra pieza, por ejemplo en el modo de resolver el ojo o las orejas del animal.

De especial interés es también una placa bañada en oro procedente de la ciudad fortaleza medieval de Calatrava la Vieja la cual, sin ser estilísticamente igual al motivo que aquí tratamos, tiene el valor añadido de ser una pieza suntuaria hallada en contexto andalusí (CHAMÓN, 2010: 398)<sup>13</sup>.

El tema del león pasante con la mano derecha levantada también lo hemos visto utilizado en otros soportes; en concreto aparece en un espectacular ponderal de diez dinares acompañado de otros motivos zoomorfos y florales (águila y flores de loto)<sup>14</sup>.

Al margen de detalles concretos, en conjunto nos parece que algunos de los paralelos aquí traídos emanan cierto “aire de familia”, como si hubieran bebido de un mismo modelo<sup>15</sup>. Como otros muchos ejemplos de arte figurativo de esta época, parece no haber duda de que tiene un componente persa que llegaría a Córdoba, vía Bizancio, donde eran muy comunes las representaciones animadas orientales. En cuanto al león, el hecho de que se repita en el arte árabe occidental, ha llevado a algunos autores a reconocer el carácter profiláctico o mágico de éste en Occidente por herencia asiática (PAVÓN, 1985:409).

El león pasante suele ir asociado en muchos casos con la fórmula “*al-Mulk*”, apócope de “*al-mulk lillah*” “el poder (es) para Dios”<sup>16</sup>. También se vincula con flores de loto de forma abreviada, como es nuestro caso, aceptándose que puedan actuar como sinónimos simbólicos (ZOZAYA, 2002:128). Asimismo suele aparecer de forma aislada o bajo forma acompañada. Además de los conocidos leones en el mundo nazarí, existen otros muchos ejemplos, llegando a ser representado, con actitud heráldica, en los estandartes de ‘Abd al-Rahman III<sup>17</sup>, marfiles (Bote de Al-Mugira, arquetas de Leyre o Palencia...), tejidos, etc.

Precisar una cronología más o menos fiable para el bronce que damos a conocer, a falta de contexto arqueológico claro, es un tanto temerario, si bien podríamos aventurarnos, con toda cautela, en base a semejanzas estilísticas con otros paralelos cercanos y a la calidad en su ejecución, a situarla en un período que, de no ser tardo-califal, no iría más allá del siglo XI.

13) Agradecemos al profesor Alberto J. Canto la existencia de este hallazgo, así como de otro semejante (posiblemente del mismo taller) exhumado en las intervenciones de Madinat Albalat (Cáceres). Si bien la pieza de Calatrava la vieja tiene una cronología menos definida, dada su procedencia de una bolsa de relleno, el hallazgo extremeño si la tiene mucho más precisa, datando de finales del siglo XI o inicios del XII.

14) <http://www.andalustonegawa.50g.com/Ponderales/sarf.html>

15) En 1993 en la casa Christie's de Londres se pudo ver un león de bronce que comparte con el grifo pisano las mismas proporciones, las mismas decoraciones y las mismas letras cúficas en las inscripciones. Este tipo de cúfico es el mismo de nuestra lipsanoteca.

16) Así empieza la sura 67. Curiosamente, en el ejemplar conservado en el M.A.N, (nº de inventario 1980/69/36), se decora con la fórmula al-Mulk el dorso de la pieza.

17) No sólo los de la fuente de la Alhambra: muros, platos o azulejos también sirven como soporte en este período para la representación de este animal. Al respecto, vid, PAVÓN MALDONADO, 1985:409.

## BIBLIOGRAFÍA

AZUAR RUIZ, R. (1989): **Denia Islámica, Arqueología y poblamiento**, Alicante.

AZUAR RUIZ, R. (1985): **Castillo de la Torre Grossa (Jijona)**, Alicante.

CARBONELL TRILLO-FIGUEROA, A. (1929): "La minería y la metalurgia entre los musulmanes en España," **Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes**, año VIII, nº 25, Córdoba.

CHAMÓN FERNÁNDEZ, J. (2010): **Arqueometría, conservación y restauración de los metales dorados medievales** (Tesis), <https://eprints.ucm.es/11439/1/T32454.pdf>

FUERTES SANTOS, M.C. (2002): "Representaciones de leones sobre cerámica andalusí de Córdoba," **Romula**, 1, pp. 225-251.

GARCÍA CARRETERO, J. R. y MARTÍN RUIZ, J.A. (2012): **El yacimiento medieval de Campanillas (Mijas, Málaga)**.

GONZÁLEZ MONTAÑÉS, JULIO I. (1994): <https://independent.academia.edu/JulioIGMonta%C3%B1%C3%A9s>

GRACIA BOIX, R. (1969): "Notas sobre el Castillo de El Vacar," **Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes**, año XXXVIII, nº 89, Córdoba.

HERNANDO LUNA, R. (1990): "Actuaciones acerca de la minería cordobesa, canteras y metalurgia" **Boletín de la Real Academia de Córdoba nº 118**, Córdoba, pp. 303-309.

LABARTA A. y BARCELÓ C. (1986): "Un plomo árabe hallado en Palma del Río." *Ariadna*, 1, pp. 41-42.

LABARTA, A., Ed. (1993): Libro de dichos maravillosos (Misceláneo morisco de magia y adivinación), Madrid.

MENÉNDEZ PIDAL R. (1950): Historia de España IV, pp. 465 y ss.

OCAÑA JIMÉNEZ, M., (1970): **El cúfico hispano y su evolución**, Madrid.

PENCO VALENZUELA, F. (2010): Cerro Muriano: Sitio Histórico. Historia de la minería en Córdoba, ed. Almuzara, Córdoba.

PAVÓN MALDONADO, B. (1985): "Arte, símbolo y emblemas en la España musulmana," **Al-Qantara**, VI, pp. 397-450.

PAVÓN MALDONADO, B. (1990): **El arte hispanomusulmán en su decoración floral**, Madrid.

RAMOS RODRÍGUEZ, A. (2016): "Fórmulas religiosas con finalidad profiláctica en el contexto andalusí," **Mirabilia / MedTrans3**.

ROBINSON, C. (1992): "Grifo de Pisa," en DODDS, Jerrilynn D. (ed.): **Al-Andalus. Las artes islámicas en España, catálogo de la exposición** (Nueva York-Granada, 1992). El Viso, Madrid, pp. 216-218.

RODRÍGUEZ PÉREZ, R. (2014): "Acerca de algunos símbolos y 'signos mágicos' representados en amuletos monetiformes andalusíes," **OMNI, S11**.

ZOZAYA, J. (1967): "Ensayo de una tipología y una cronología," **Archivo Español de Arte**, CSIC, 67, pp. 133-154.

ZOZAYA, J. (1983): "Una lipsanoteca andalusí," **Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch**, Madrid, Ministerio de Cultura, pp. 123-130.

ZOZAYA, J., (2002): "Iconografía califal," en **Al-Andalus Omeya**, José Luis del Pino (Coord.), Córdoba.

Recibido: 17/3/2020

Aceptado: 31/3/2020